



Al menos 90 por ciento de los casos de diabetes están relacionados con el aumento de masa corporal, lo cual afecta la producción de insulina, hormona segregada por el páncreas y que regula la cantidad de glucosa en sangre.

“Las mamás mexicanas aún conservan el concepto de que el niño obeso es sinónimo de salud, fuerza y resistencia, lo que dificulta severamente brindarles una atención médica”, expresó el doctor Salvador Villalpando Carrión, encargado de la Clínica de Obesidad del Hospital Infantil de México Federico Gómez.

El especialista también comentó que a las madres mexicanas todavía les falta asimilar los riesgos que enfrenta padecer esta afección metabólica, pues sólo lo reconocen como el resultado estético de un mal hábito alimenticio.

“Esto ha cambiado drásticamente el perfil de los menores, lo que indica que en un largo plazo habrá demanda por incapacidades laborales debido a las complicaciones de la afección, principalmente por los padecimientos cardiovasculares”

### **Un caso**

Tras cuatro años de haber sido diagnosticada con diabetes tipo II, y a un año de cumplir su mayoría de edad, Maricarmen enfrenta de manera optimista esta afección pese a que las indicaciones médicas son muy estrictas por la asociación que se tiene con el sobrepeso u obesidad.

Para Maricarmen el estar consciente de su afección y mantener presentes las indicaciones del médico significa que, aunque carece de cura, “sola se controla al llevar una dieta balanceada, una constante práctica deportiva y tomar los fármacos prescritos”, señaló.

La joven estudiante dijo que actualmente pesa 94 kilos, por lo que desde hace dos años le favorece asistir al Hospital Federico Gómez para ser atendida mediante diversas dinámicas educativas y familiares.

Al respecto, Villalpando Carrión estimó que la Clínica presta atención mensualmente al menos a 200 menores, pero reconoció que dicha cantidad es mínima al compararla con la magnitud del problema que está latente a nivel nacional.

Explicó que los niños son canalizados a diferentes programas y proyectos que han sido diseñados para ayudarles a disminuir su peso corporal, los cuales ya muestran una notoria eficiencia para mejorar el estado de salud de los pequeños afectados.

Por ejemplo, detalló que uno de los programas llamado Paidos pretende intervenir de manera educativa en los menores y, con ello, establecerles un hábito del ejercicio físico y una buena alimentación; otra campaña denominada Familias congrega a los integrantes del núcleo familiar para orientarlos sobre dicho padecimiento.

El especialista indicó que un segundo grupo son aquellos que presentan obesidad mórbida, la cual asume un incremento de peso acelerado y entorpece para regresarlos a un estado basal si no hay un tratamiento intensivo.

Ante ello, la alternativa es la operación bariátrica (intervención en la que se reduce el tamaño del estómago); sin embargo, nuestro país carece de experiencia para intervenir en los pequeños, sostuvo el médico del Hospital Infantil de México.

Enfatizó que durante la última década, esta institución médica ha detectado que 15 por ciento de los menores atendidos por sobrepeso u obesidad presentan diabetes mellitus tipo II.

Por lo que hizo un llamado a los padres de familia para estar al pendiente de sus hijos, y trabajar en los “5 Pasos por su Salud, para Vivir Mejor”; que consisten en comer sano, tomar agua, caminar, medirse la cintura y compartir los alimentos.

Además, recomendó limitar estrictamente a una hora el uso de televisión, juegos electrónicos o computadoras, ya que actualmente los menores que viven en las grandes ciudades pasan cuatro horas frente al monitor.

Cabe mencionar que la última Encuesta Nacional de Nutrición y Salud 2006 indica que 1 de cada 4 niños de entre 7 y 11 años presenta sobrepeso u obesidad, mientras que 1 de cada 3 adolescentes está en una situación similar. **Carlos Trejo Serrano**